

Aprender a enseñar.

La influencia de la tecnología en el mundo actual ha generado en los estudiantes nuevas formas de ver el mundo y nuevas necesidades educativas. Es necesario hacer una revisión profunda del significado de la práctica docente y actualizar el concepto de enseñar.

Uno de los esfuerzos implicados en la acción educativa tiene que ver con provocar que los estudiantes noten ciertos aspectos de sus mundos e interpreten esos elementos de ciertas formas en particular. Cuando el maestro enseña, señala lo que pretende que el alumno vea. Pero ver algo tiene dos etapas: una sensación y una percepción. Las sensaciones están directamente conectadas con los sentidos mientras que las percepciones están relacionadas con las expectativas y las experiencias pasadas. Además, las percepciones están íntimamente relacionadas con la conceptualización.

Para los educadores, estas afirmaciones se presentan como situaciones críticas debido a que cada uno de los alumnos tiene un rol propio en su percepción y conceptualización.

Mostrar la misma información a todos los alumnos de un grupo no garantiza que los alumnos perciban y conceptualicen igual.

El aprender a enseñar y transformar la práctica docente no es tan simple como seleccionar estrategias pedagógicas particulares. El aprender a enseñar implica la incorporación de hábitos de percepción, de teorización, de elaboración del discurso y de actuación.

El punto está en reconocer que cada alumno está siempre envuelto en una red de relaciones complejas. El aprender a enseñar debe ser entendido como el involucramiento con

cada estudiante, pero también con sus familias, la escuela, y las comunidades de alrededor.

Esta reflexión hace énfasis en la necesidad de romper con las estrategias tradicionales enfocadas en la adquisición, clasificación, memorización y desarrollo de habilidades e involucran la necesidad de pensar acerca del pensar.

No es gratuito que los alumnos cuestionen: ¿para qué necesito saber todo esto, si está en Internet?

No debemos olvidar que los alumnos necesitan competencias básicas: el uso del lenguaje, hacer comparaciones, notar relaciones, bosquejar analogías, elaborar narrativas y comprender el humor, además del manejo de la tecnología digital. Todos vivimos en un mundo social complejo, que no puede ser descrito plenamente, ni podemos ser totalmente conscientes de él; un mundo que no puede ser programado con reglas simples, ni estar basado en ellas.

El enseñar no es señalar lo que los alumnos deben saber. El enseñar es proporcionar a cada alumno el significado de asociar ideas con los eventos de la vida diaria, mediante actividades de aprendizaje estructuradas; en el entendido de que todos vemos las cosas de manera diferente, aun cuando compartamos perspectivas. El enseñar también comprende el estudio de perspectivas y puntos de vista.

